

FELIPE PEDRELL Y LA CIUDAD DE GRANADA: UNA RELACIÓN EPISTOLAR

LAURA DOLORES VIZCAÍNO PALAU

Universitat Internacional de València

RESUMEN

Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, la principal forma de comunicación personal era la correspondencia, por lo que esta se ha convertido en una fuente primordial para el estudio musicológico. El presente trabajo pretende partir de este tipo de fuentes primarias con el objetivo de conocer la relación que existió entre Felipe Pedrell y la ciudad de Granada. El musicólogo, escritor y crítico musical catalán fue una de las personalidades más importantes y precursoras del movimiento musical nacional y creó una inmensa red de contactos por toda España. Entre estos contactos, encontramos personas que influyeron directamente en la vida cultural de Granada. A partir del análisis de las cartas intercambiadas entre Pedrell y personas influyentes de la cultura granadina, se estudia en qué contribuyó la figura del musicólogo en el espacio musical de la ciudad y viceversa.

PALABRAS CLAVE: Felipe Pedrell, Granada, *La Alhambra*, correspondencia, artículos, orientalismo.

FELIP PEDRELL I LA CIUTAT DE GRANADA: UNA RELACIÓ EPISTOLAR

RESUM

Durant el segle XIX i principis del segle XX, la principal forma de comunicació personal era la correspondència, per la qual cosa aquesta ha esdevingut una font primordial per a l'estudi musicològic. Aquest treball pretén partir d'aquest tipus de fonts primàries amb l'objectiu de conèixer la relació entre Felip Pedrell i la ciutat de Granada. El musicòleg, escriptor i crític musical català va ser una de les personalitats més importants i precursors del moviment musical nacional i va crear una xarxa immensa de contactes per tot Espanya. Entre aquests contactes, trobem persones que van influir directament en la vida cultural de Granada. A partir de l'anàlisi de les cartes intercanviades entre Pedrell i persones influents

en la vida cultural de Granada, s'estudia com va contribuir el musicòleg en l'espai musical de la ciutat i viceversa.

PARAULES CLAU: Felip Pedrell, Granada, *La Alhambra*, correspondència, articles, orientalisme.

FELIPE PEDRELL AND THE CITY OF GRANADA: AN EPISTOLARY RELATIONSHIP

ABSTRACT

In the 19th century and at the beginning of the 20th, the main form of personal communication was correspondence, which is why it has become a primary source for musicological studies. On the basis of this type of primary sources, this study seeks to determine the relationship that existed between the Catalan musicologist, writer and music critic Felipe Pedrell and the city of Granada. Pedrell was one of the most important personalities and forerunners of the Spanish national music movement and created an immense network of contacts throughout Spain, including people who directly influenced the cultural life of Granada. Through an analysis of the letters exchanged between Pedrell and influential people on Granada's cultural scene, we seek to study how this musicologist influenced the musical scene of the city and vice versa.

KEYWORDS: Felipe Pedrell, Granada, *La Alhambra* magazine, correspondence, articles, Orientalism.

EL VÍNCULO ENTRE FELIPE PEDRELL Y GRANADA

La figura de Felipe Pedrell (Tortosa, 1841 - Barcelona, 1922) significó para el panorama español de finales del siglo XIX y principios del siglo XX un gran impulso hacia la recuperación del estilo nacionalista y hacia el desarrollo de la música española en general.¹ De hecho, el pensamiento estético-musical de Pedrell reflejó, en gran parte, la inquietud de muchos de los artistas españoles de finales del siglo XIX acerca de la decadencia social y cultural del país.²

La actividad e iniciativa del musicólogo catalán llegó a influir de forma directa en el movimiento musical de la localidad de Granada. Aun no habiendo visitado la ciudad en ningún momento de su vida, forjó una extensa red de contactos sustentada a partir de la correspondencia.³ Estas relaciones y el análisis de las mis-

1. Antonio MARTÍN, «Felip Pedrell y el descubrimiento del teatro barroco español», *Recerca Musicològica*, núm. XI y XII (1991-1992), p. 111-131.

2. José Miguel BARBERÁ, «Ronconi y Granada: entre el amor y el olvido», *Granada Hoy* (en línea) (12 junio 2017), <https://www.granadahoy.com/ocio/Ronconi-Granada-amor-olvido_0_1144385836.html> (consulta: 6 noviembre 2022).

3. Carol A. HESS, «Felipe Pedrell (1841-1922)», *Semblanzas de Compositores Españoles* (Fundación Juan March), núm. 396 (2010), p. 141-146.

mas a través de las cartas resultan ser un material fundamental para ver realmente de qué forma llegó a contribuir la figura y acción de Pedrell en el panorama cultural de la ciudad andaluza y viceversa.

Durante todo el siglo XIX y los años treinta del siglo XX, la situación social y cultural que experimentaba Granada no era favorable. El desarrollo del Romanticismo en el siglo XIX y los continuos cambios y revueltas que se extendieron por toda Europa tuvieron consecuencias directas en la concepción estética de la cultura occidental. La revolución industrial que comenzaba a darse en todo el territorio europeo, junto a los aires subversivos que inundaban la mentalidad de la población, causaron el surgimiento de movimientos culturales que motorizaban la creación y el pensamiento artístico. No obstante, la localidad del sur peninsular, que era primordialmente rural, quedó marginada precisamente por este impulso de la industrialización y las desamortizaciones de la Iglesia.⁴

Cabe señalar que con el asentamiento de la Restauración Borbónica con Alfonso XII comenzó a surgir una burguesía granadina que, con aires de modernidad, empezó a jugar un papel relevante en el desarrollo económico de la ciudad.⁵ El movimiento burgués resultó ser un incentivo para animar a distintas personalidades a realzar la actividad cultural granadina. No en vano, a lo largo de la correspondencia analizada en este estudio aparecerán figuras como Francisco de Paula Valladar, Francisco Villarreal o Antonio Ortega Molina, quienes se comunicaban con Felipe Pedrell por carta para, entre otras razones, exponer su interés y preocupación por el desarrollo musical de la localidad andaluza.

Aunque Granada se encontraba en la periferia y su movimiento artístico y musical no conformaba parte del motor de desarrollo cultural del país, sí ocupaba un lugar primordial en la concepción romántica, imaginaria y exótica que surgió en el siglo XIX. De la mano del nacionalismo, que siguió los ideales románticos e hizo surgir en los artistas europeos el afán por reanimar el alma originaria de cada pueblo, surgieron dos movimientos que constituyeron el identitario primordial de la localidad durante los siglos XIX y XX: el orientalismo y el alhambrismo.⁶ Estos dos conceptos son esenciales para el posterior análisis realizado de la correspondencia, ya que animaron a muchos artistas y personajes ilustres a interesarse por la localidad, por lo que serán tratados en las misivas.⁷

El orientalismo persigue el préstamo y uso de materiales que evocan lugares lejanos o marcos de referencia ajenos a nosotros. Muchos países europeos veían en España un aliento inspirador, por ser un estado alejado de la industrialización y repleto de rasgos fantasiosos y foráneos.⁸ En la obra *Orientalism*, de Edward

4. José CEPEDA, «Granada en la época moderna y contemporánea. Apuntes para su historia», *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, núm. 13 (1975), p. 18-19.

5. Álvaro LÓPEZ, «Los inicios del asociacionismo en Granada (1868-1898). Notas para un estudio», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, núm. 28 (2016), p. 274-276.

6. Eugenio MURILLO, «Exotismo en el arte», *Revista Káñina*, vol. XXIX, núm. 4 (2005), p. 200.

7. Eugenio MURILLO, «Exotismo en el arte», *Revista Káñina*, vol. XXIX, núm. 4 (2005), p. 200.

8. Eugenio MURILLO, «Exotismo en el arte», *Revista Káñina*, vol. XXIX, núm. 4 (2005), p. 200.

Said, se trabaja expresamente en la comprensión del concepto *orientalismo*, que se define como:

Una distribución de la conciencia geopolítica en textos estéticos, académicos, económicos, sociológicos, históricos y filológicos. Una elaboración, no solo de distinción geográfica básica, sino también de toda una serie de «intereses» que, por medios tales como el descubrimiento académico, el análisis filológico, el paisaje y la descripción sociológica, no sólo crea, sino que también mantiene la intención, en algunos casos, de controlar, manipular, incluso incorporar lo que es un mundo diferente (o alternativo y novedoso).⁹

No obstante, es interesante comprender cómo entendía este concepto Pedrell. El musicólogo relacionaba el orientalismo con el pasado musical vinculado a la tradición cristiana, así como con las músicas folklóricas que constituían el identitario español. En su *Diccionario técnico de la música*, de 1897, lo define del siguiente modo:

Orientalismo: Dícese del carácter de la música oriental, inspirado en sus modos y ritmos y acomodado a nuestro sistema de música. Feliciano David introdujo el carácter oriental en la música moderna, especialmente en su celebrada Oda sinfónica, *Le Desert*.¹⁰

Concretamente, Granada se convirtió en una de las ciudades españolas más inspiradoras para los artistas románticos gracias al alhambrismo. Así define Ramón García Avello este movimiento en su voz *alhambrismo* del *Diccionario de la música española e hispanoamericana*:

El término remite a un edificio concreto y singular: la Alhambra de Granada, en España, símbolo de manifestación del apogeo y ocaso de la cultura nazarí a finales de la Edad Media [...] surgido en la Europa romántica del s. XIX. [...]. Tres aspectos confluyen en la moda alhambrista decimonónica. [...] el orientalismo de cuño francés [...] y el orientalismo alemán, ejemplificado en Herder, Friedrich Schlegel y Goethe, que buscan en el Oriente, más que la escenografía de la evasión, la afinidad de dos mundos, aliando el gótico y la cultura oriental frente al clasicismo grecorromano [...], la percepción colorista y popular de Andalucía, descrita por viajeros ex-

9. Edward W. SAID, *Orientalism*, 1978, p. 12, traducción propia de: «It is rather a distribution of geopolitical awareness into aesthetic, scholarly, economic, sociological, historical, and philological texts; it is an elaboration not only of a basic geographical distinction (the world is made up of two unequal halves, Orient and Occident) but also of a whole series of “interests” which, by such means as scholarly discovery, philological reconstruction, psychological analysis, landscape and sociological description, it not only creates but also maintains; it is, rather than expresses, a certain will or intention to understand, in some cases to control, manipulate, even to incorporate, what is a manifestly different (or alternative and novel) world».

10. Felipe PEDRELL, *Diccionario técnico de la música*, 1897, p. 340.

tranjeros y, finalmente, la mixtificación del pasado histórico en torno a los últimos años del reino nazarí.¹¹

La visión alhambrista desarrolló un especial interés por la ciudad. De esta forma, numerosos artistas encontraron en la misma un emplazamiento para el sosiego y la inspiración.¹² Este será, precisamente, uno de los motivos esenciales por los que muchos de los protagonistas de las misivas explicadas a lo largo de este artículo viajarán a Granada. Además, esta corriente fue también muy trabajada por Felipe Pedrell: sus óperas, entre las que destacamos *El último abencerraje*, presentan una gran cantidad de características propias de la denominada *música alhambrista*.¹³

Por ende, a raíz del encanto que despertaba Granada y el afán reformador que lideraban diversas personalidades, no es de extrañar que estas encontrasen en Felipe Pedrell un impulso para incrementar el movimiento musical de la ciudad. Además, tal y como se demostrará a lo largo del artículo, existió reciprocidad de intereses por parte de Pedrell y de los diferentes remitentes que escribían al musicólogo desde la localidad andaluza.

LA RED DE CONTACTOS

El vínculo que mantuvo el musicólogo catalán con Granada se materializó a partir de la correspondencia. De hecho, a lo largo de más de treinta años, Pedrell forjó una inmensa red de contactos en la localidad, creando relaciones profesionales y personales con figuras clave en el desarrollo musical granadino. Este estudio, por tanto, resulta ser un material fundamental para analizar realmente qué relación tuvo Pedrell con la ciudad y viceversa. Todas las cartas halladas se han consultado en el archivo de la Biblioteca de Catalunya en Barcelona y en el fondo Valladar del Museo Casa de los Tiros (en adelante MCT), en Granada. La exposición de las misivas y relaciones analizadas en este epígrafe se realizará por orden cronológico.

La primera evidencia que tenemos sobre esta red de contactos data del 5 de abril de 1889. Se trata de una carta de Ramón Noguera, que se conserva actualmente en la Biblioteca de Catalunya junto a otras dos misivas fechadas del 10 de abril de 1890 y del 22 de abril de 1891.¹⁴ Ramón Noguera Bahamonde (Granada, 1851 - Granada, 1901) fue un compositor, crítico musical y doctor en derecho. Aunque siempre se vio atraído por la actividad musical, su carrera como intérprete y com-

11. Ramón GARCÍA, «Alhambrismo», en Emilio CASARES, *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, vol. I, 1999, p. 279-281.

12. José CEPEDA, «Granada en la época moderna y contemporánea. Apuntes para su historia», *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, núm. 13 (1975), p. 18-19.

13. Francesc CORTÉS, «Ópera española: las obras de Felipe Pedrell», *Cuadernos de Música Iberoamericana*, vol. I (1996), p. 191.

14. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1102 (5-03-1889, 10-04-1890, 08-09-1890, 22-10-1890, 22-04-1891).

positor fue, en un principio, *amateur*. Con el paso de los años esta faceta se fue profesionalizando y enriqueció su red de contactos conociendo a personalidades como Jesús de Monasterio, Ruperto Chapí, Tomás Bretón o Felipe Pedrell. Este último apoyó en todo momento la carrera de Noguera, lo representó en muchas ocasiones e, incluso, publicó una de sus obras y le dedicó expresamente un artículo en la *Ilustración Musical Hispano-Americana*, ya que, en la época, ser un compositor nacido y formado en la periferia suponía dificultades de reconocimiento.¹⁵

El 13 de abril de 1889 Pedrell recibió la misiva del que sería su contacto más frecuentado durante todo el siglo XIX en Granada: Francisco Villarreal. La figura de Villarreal es una de las menos estudiadas dentro del panorama musical granadino. De hecho, no existen estudios ni documentos que traten su vida y obra, por lo que todos los datos han sido extraídos de los expedientes académicos originales archivados en la Universidad de Granada. Francisco de Paula Villarreal Valdivia (Mondújar, 1848 - Granada, s. f.) desarrolló una carrera orientada por diferentes ramas: arte y derecho, graduándose en esta segunda especialidad y en filosofía y letras por la Universidad de Granada.¹⁶ En esta misma institución fue donde consiguió la comisión de catedrático y donde trabajó como profesor y decano en la Facultad de Filosofía y Letras.¹⁷

La relación de Pedrell con Villarreal, sustentada en seis cartas y una postal escritas desde Granada y conservadas en la Biblioteca de Catalunya, se fraguó principalmente en el año 1889, exceptuando dos cartas recibidas por Pedrell en los años 1892 y 1893, cuando, por razones desconocidas, dejaron de escribirse.¹⁸ El siguiente de los remitentes estudiados es Carlos Palacios. El 31 de diciembre de 1891 fue cuando Pedrell recibió la primera misiva de Palacios, administrador de impuestos y propiedades de la provincia de Málaga.¹⁹ Avivado por el interés cultural, Palacios frecuentó su contacto con diversos músicos relevantes como Rafael Mitjana o Eduardo Ocón. En este estudio se han analizado dos cartas escritas por este remitente desde Granada (ambas conservadas en la Biblioteca de Catalunya).²⁰ El hecho de que realmente Palacios residiese en Málaga hace que en este estudio solo se posean dos misivas escritas con ocho años de diferencia (1891 y 1899).

15. Elena TORRES, «Ramón Noguera Bahamonde (1851-1901): Un compositor y crítico local en el debate internacional de fin de siglo», en María NAGORE y Víctor SÁNCHEZ, *Allegro cum laude: Estudios musicológicos en homenaje a Emilio Casares*, 2014, p. 365.

16. Archivo Universitario de Granada, expediente de grado de bachiller en artes de Francisco de Paula Villarreal Valdivia, 1863; expediente de grado de bachiller en derecho de Francisco de Paula, 1868; expediente de grado de licenciado en derecho de Francisco de Paula Villarreal Valdivia, 1869.

17. Archivo Universitario de Granada, cese de Francisco de Paula Villarreal Valdivia del cargo de catedrático en comisión de la asignatura de literatura clásica griega y latina por haber tomado posesión de la misma Antonio González Garbín, 1873.

18. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1552 (13-03-1889, 16-03-1889, 28-03-1889, 15-04-1889, 13-05-1889, 15-03-1891, 10-03-1892).

19. Carlos PALACIOS, «Administración de Impuestos y Propiedades de la provincia de Málaga», *Gaceta de Madrid*, núm. 187 (1889), p. 57-58.

20. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1144 (31-12-1891, ?-08-1899).

Una de las relaciones más destacadas de la red de contactos que forjó Pedrell en Granada se evidenció por primera vez en 1889. En una carta conservada en el MCT, Francisco de Paula Valladar le escribió al musicólogo catalán en relación con el resultado del Certamen de Coronación de Zorrilla de 1889.²¹ Realmente, esta misiva no viene fechada, pero, teniendo en cuenta su materia, deducimos que pudo ser enviada este mismo año. Francisco de Paula Toribio de la Santísima Trinidad Valladar y Serrano o, como es reconocido a nivel nacional e internacional, Francisco de Paula Valladar (Granada, 1852 - Granada, 1924), fue una de las figuras más importantes en el panorama cultural de Granada.²² El carisma que presentó a lo largo de su vida lo llevaron a la publicación de la que fue la revista artística con mayor renombre de la ciudad, en la que participó Pedrell en ocasiones junto a otros estudiosos y músicos españoles destacados: *La Alhambra. Revista Quincenal de Artes y Letras*.²³ Aunque esta primera referencia estudiada data del año 1889, realmente no es hasta el 1905 cuando Pedrell y Valladar forjan una relación más personal, por lo que profundizaremos en ello más adelante.

La correspondencia que Pedrell recibió desde Granada se convirtió en una actividad frecuentada. Desde finales del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX, el teórico catalán recibía aproximadamente una carta al año procedente de la localidad andaluza. Entre los años 1892 y 1893 le llegaron un total de cuatro misivas: dos de ellas escritas por su habitual emisor Francisco Villarreal (las últimas dos recibidas por Pedrell el 10 de marzo de 1892 y el 15 del mismo mes de 1893), y otras dos por Emilio Moreno Rosales. Curiosamente, fue el mismo Villarreal quien, en su escrito de 1892, le presentó a Moreno, señalando lo siguiente: «Mi querido y buen amigo: tengo el gusto de presentar á V. al Sr. D. Emilio Moreno Rosales, mi amigo, secretario de embajada, y aficionado notabilísimo al arte musical, por el que con empeño se desvive y en cuyo culto dedica todos sus esfuerzos».²⁴

Precisamente el mismo día en el que Villarreal redactó esta carta, Moreno también enviaba una. Actualmente, en la Biblioteca de Catalunya se conservan dos cartas suyas del 10 de marzo de 1892 y del 28 de agosto del mismo año.²⁵ Emilio Moreno (Granada, 1883 - Panamá, 1966) significó ser un gran referente para la actividad musical granadina ya que, avivado por su interés y aprendizaje musical, comenzó a formar parte del Centro Artístico y Literario de la ciudad.²⁶ En agosto

21. En MCT, signatura V.S./ Ref. 2750 (sin fecha).

22. Francisco GIMÉNEZ, «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 117-148.

23. Toda la información referida a la revista de Valladar, *La Alhambra*, puede consultarse en el artículo de Francisco GIMÉNEZ, «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 117-148.

24. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1552 (10-03-1892). Los criterios de citación de las fuentes primarias son mantener la grafía original y completar confusiones de redacción o puntuación que puedan entorpecer la lectura.

25. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1065 (10-03-1892, 28-08-1892).

26. Emilio MORENO, «La Sociedad Económica de Granada», *Ilustración Musical Hispano-Americana* (1892), p. 139.

de 1924, siendo ministro en la dictadura de Primo de Rivera, fue enviado como representante de España a Panamá. Además, formó parte del consulado español en México.²⁷ Mientras habitaba en la ciudad de Panamá conoció a Elena Valdés Dutary, hija del expresidente de la República de Panamá,²⁸ con quien estuvo casado hasta la fecha de su fallecimiento.²⁹

En 1894, Pedrell recibe la primera y única carta del seminarista y maestro de capilla Celestino Vila de Forns (Bellpuig, 1829 - Granada, 1915). Vila de Forns viajó a Granada en 1876 para sustituir a Antonio Martín Blanca en el magisterio de la catedral de la ciudad. Allí, explotó su actividad compositiva y su trabajo musical triunfó entre profesionales y oyentes. Entre sus obras destaca su *Misa de Requiem*, estrenada en 1888 por la Sociedad de Conciertos de Madrid y sus composiciones de música de cámara, como el *Cuarteto en mi menor*, estrenado en 1882 con motivo de la visita de la infanta doña Isabel de Borbón.³⁰

Otra de las personas con las que contactó Pedrell por carta fue Ernesto Villar Miralles (Alicante, 1849 - Novelda, 1916). En 1897 Pedrell contactó con el violinista, director, compositor y escritor alicantino en relación al interés que sentía por la figura de Valladar.³¹ Esta única carta que poseemos escrita por Pedrell a Villar Miralles se encuentra en el MCT y fue redactada el 21 de octubre de 1897, especificando lo siguiente:

Mi querido D. Villar: he guardado cama 6 días a consecuencia de un fuerte catarro. Hoy me he levantado un rato y aprovecho un momento para decirle que en la próxima sección de la Academia (pues no pude escribir á la del Lunes pasado) me enteraré de cómo está el despulso de la obra del Sr. Valladar.³²

La primera comunicación que recibe Pedrell en el siglo xx desde Granada es una postal escrita por Concha Blanch el 12 de noviembre de 1903 y conservada actualmente en la Biblioteca de Catalunya.³³ Concha Blanch de Font residió en la Casa Blanch, en la localidad de Arbúcies (Girona), junto a su marido Miguel de Font.³⁴ De posición social alta, Blanch siempre se vio interesada por la cultura en general y mantuvo relaciones amistosas con destacados escritores, artistas e intelectuales cercanos: de hecho, fue la mentora y amiga de Víctor Balaguer, quien le

27. Emilio MORENO, «La Sociedad Económica de Granada», *Ilustración Musical Hispano-Americana* (1892), p. 139.

28. José SPOTTORNO, «Gran Muro», *Revista Blanco y Negro* (Madrid), núm. 81 (1929), p. 81.

29. Emilio MORENO, «La Sociedad Económica de Granada», *Ilustración Musical Hispano-Americana* (1892) p. 139.

30. José LÓPEZ-CALO, *El miserere de Celestino Vila*, 2008, p. 1-9.

31. Ana María FLORI, «El músico español Ernesto Villar Miralles y sus aportaciones al campo literario y musical», *Revista Digital Universitaria*, vol. IX, núm. 4 (2008), p. 5-8.

32. En MCT, signatura V.S./ 366 Ref. 1647 (21-10-1897).

33. Catalogada en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/264 (12-11-1903).

34. Víctor BALAGUER, *Al pie de la encina: Historia, tradiciones y recuerdos*, 1893, p. 27-29.

dedicó su obra *Alpine*.³⁵ También recibió la dedicatoria de Fermín M. Álvarez en su obra *Pregaria*.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, la relación de Felipe Pedrell con Francisco de Paula Valladar supuso uno de los puntos de interacción más importantes del primero con la ciudad de Granada. Aunque fue en el año 1889 cuando surgió el primer contacto por correspondencia entre ambos, fue a partir de 1905 cuando el intercambio de misivas se convirtió en una actividad más habitual. Pedrell y Valladar no solo se comunicaron y permutaron ideas por correspondencia, sino que, además, el músico catalán participó de forma activa en algunos números de la revista *La Alhambra*, dirigida por Valladar.

En la consulta que realizamos en noviembre de 2021 en el MCT, se hallaron un total de cinco cartas intercambiadas entre Pedrell y Valladar: la primera, no fechada, escrita por Valladar en 1889; y cuatro posteriores redactadas por Pedrell el 13 de febrero de 1905, el 9 de septiembre de 1908, el 21 de diciembre del mismo año y el 1 de febrero de 1910. En la tabla 1 se puede visualizar la totalidad de misivas que actualmente se conservan en el MCT.³⁶

TABLA 1
Listado de cartas del Museo Casa de los Tiros

<i>Carta</i>	<i>Localización signatura</i>	<i>Fecha</i>
Carta escrita por Felipe Pedrell a Francisco de Paula Valladar	En MCT, V.S./ C-9 Ref. 14	13-02-1905
Carta escrita por Felipe Pedrell a Francisco de Paula Valladar	En MCT, V.S./ C-7 Ref. 860	09-09-1908
Carta escrita por Felipe Pedrell a Francisco de Paula Valladar	En MCT, V.S./ C-7 Ref. 950	21-12-1908
Carta escrita por Felipe Pedrell a Francisco de Paula Valladar	En MCT, V.S./ C-11 Ref. 1235	01-02-1910
Carta escrita por Felipe Pedrell a Ernesto Villar Miralles	En MCT, V.S./ 366 Ref. 1647	21-10-1897
Carta escrita por Francisco de Paula Valladar a Felipe Pedrell	En MCT, V.S./ Ref. 2750	Sin fecha

FUENTE: Elaboración propia a partir del material hallado en noviembre de 2021 en el Archivo Valladar del Museo Casa de los Tiros (MCT).

35. Albert GARRIDO, «Un Montseny de escriptors y otro de pintors», *El País* (en línea) (5 agosto 1998), <https://elpais.com/diario/1998/08/05/catalunya/902279241_850215.html> (consulta: 8 marzo 2022).

36. La relación entre Felipe Pedrell y Francisco de Paula Valladar fue profundizada por Francisco GIMÉNEZ en su artículo «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006). En el mismo se demuestra el hallazgo de ocho cartas en el MCT. No obstante, en la consulta realizada en 2021, solo se hallaron seis: cinco intercambiadas entre Pedrell y Valladar y una entre Pedrell y Villar Miralles.

Aunque durante la primera década del siglo XIX el principal contacto con Granada por correspondencia se centró en la figura de Valladar, en 1907 el musicólogo catalán recibió la primera de las dos misivas que intercambió con el músico turolense José Alfonso Fuentes (Alcañiz, 1867 - Madrid, 1920). Fuentes fue un organista y maestro de capilla que inició sus estudios musicales en la capilla de su localidad natal. Mientras aún era seminarista, se trasladó a Valladolid para continuar con su educación en los ámbitos de órgano y composición. Dicho aprendizaje, siendo ya sacerdote, lo prolongó en la catedral de Segovia.³⁷ En el año 1893 consiguió la ocupación de maestro de capilla en la catedral de Santiago de Compostela y un año más tarde en la catedral de Madrid. Estando residiendo en dicha ciudad, ingresó en el año 1903 en la Compañía de Jesús.³⁸

Las dos cartas conservadas en la Biblioteca de Catalunya fueron escritas desde la localidad de Granada mientras Fuentes visitaba la ciudad tras haber ingresado como jesuita, con el objetivo de retirarse de su ocupación de maestro de capilla de la catedral de Madrid. Aunque se tiene constancia de que la primera misiva se escribió el 29 de diciembre de 1907, la segunda de las cartas conservadas no viene fechada. No obstante, teniendo en cuenta que el escrito es un pésame por la muerte de Carmen, la hija de Pedrell, deducimos que este pudo redactarse en 1911.³⁹

Tras el recibimiento de esta última carta en 1911, no se ha encontrado muestra de correspondencia hasta 1921. A diferencia de años anteriores, en los que la red de contactos de Pedrell con Granada se sustentaba en un intercambio activo y frecuentado, nos encontramos con un intervalo de diez años en los que no se tiene constancia de ningún contacto del musicólogo con la localidad andaluza. Probablemente esta detención venga incentivada por el fallecimiento de su única hija, Carmen. Este acontecimiento conllevó una etapa renegrida que perduró hasta la muerte del musicólogo y significó uno de los momentos de menor producción, trabajo y estudio musical. Cabe destacar, además, que los remitentes que le escribían al final del siglo XIX y primera década del siglo XX no continuaron con esta actividad, por lo que durante estos últimos años encontraremos nuevas relaciones.

El principal contacto que tuvo Felipe Pedrell con Granada durante sus últimos dos años de vida fue Manuel de Falla. El compositor gaditano (Cádiz, 1876 - Argentina, 1946) mantuvo durante toda su vida una estrecha relación con Pedrell, desde que recibió clase del musicólogo catalán en el Conservatorio de Madrid entre los años 1902 y 1904. Realmente, el influjo de uno sobre el otro fue determinante para el pensamiento musical del alumno, por lo que mantuvieron contacto hasta la fecha de fallecimiento de Pedrell.⁴⁰ Manuel de Falla residió en Granada desde el año 1920 hasta el 1939, avivado por la estampa fantástica y romántica que le transmitía la ciudad y la Alhambra. La razón de ello se debió principalmente a

37. Jesús MARTÍNEZ, *Músicos turolenses*, 2007, p. 52.

38. Mariano PÉREZ, *Diccionario de la música y los músicos I (A-E)*, 2000, p. 38-39.

39. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/95 (29-12-1907, s. f. [sin fecha]).

40. Yvan NOMMICK, «El influjo de Felip Pedrell en la obra y el pensamiento de Manuel de Falla», *Recerca Musicològica*, núm. XIV-XV (2005), p. 290-291.

la necesidad del compositor de retirarse de los grandes núcleos españoles para dedicarse expresamente a la composición. No obstante, su retiro no le impidió seguir con su labor musical activa. Así, el gaditano seguía en contacto con el panorama artístico del momento, comunicándose principalmente a partir de la correspondencia.⁴¹ Las cartas que Felipe Pedrell recibió de Falla desde Granada se encuentran actualmente conservadas en la Biblioteca de Catalunya, donde se recogen cuatro misivas y dos postales escritas entre 1921 y 1922.⁴²

Por otro lado, el segundo de los remitentes que le escribió durante esta última etapa fue Antonio Ortega Molina. Concretamente, Pedrell recibió la única circular analizada en este estudio de Molina el 4 de junio de 1922. Gracias al análisis detallado de su firma, se ha llegado a la conclusión de que en la Biblioteca de Catalunya nombran al remitente de la única carta que se conserva de Antonio Ortega en el archivo de forma errónea.⁴³ Si nos detenemos a observar el catálogo de la Biblioteca de Catalunya, se puede comprobar que el nombre especificado es «M. Aorlega» (figura 1).

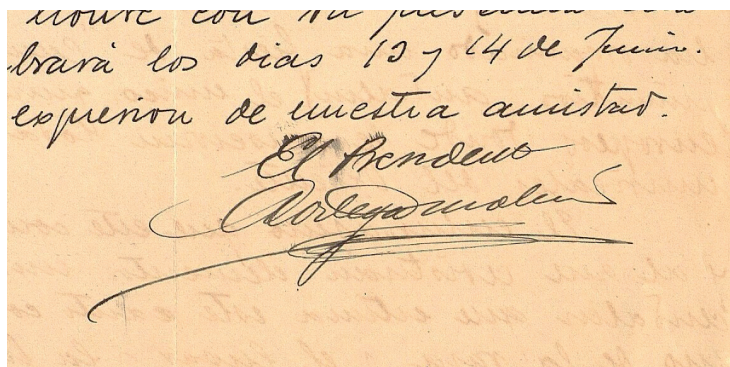


FIGURA 1. Firma de Antonio Ortega Molina. Extracto de la carta de Antonio Ortega Molina enviada a Felipe Pedrell el 4 de junio de 1922.

FUENTE: Archivo de la Biblioteca de Catalunya (E-Bbc) con signatura M964/147.

Tal y como podemos ver en la firma de la carta, su nombre puede leerse como «Aorlega». No obstante, la palabra «Molina» escrita a continuación fue la que permitió relacionar esta firma con Antonio Ortega Molina y analizar detalladamente el escrito deduciendo que pone: A. Ortega Molina. Otra de las razones que ha permitido la relación de la carta con este remitente fue la temática de la misma: en ella se habla del Concurso de Cante Jondo, en el que participó de forma activa Antonio Ortega.

41. Elena TORRES, *Biografía de Manuel de Falla*, 2009, p. 108-112.

42. Catalogadas en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/597 (24-02-1921, 03-03-1921, 18-07-1921, 02-02-1922, 02-07-1922, s. f. [segunda postal sin fecha]).

43. Catalogada en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/147 (04-06-1922).

El último remitente que conforma el entramado de relaciones de Felipe Pedrell con Granada es Santiago Tafall Abad (Santiago de Compostela, 1858 - Santiago de Compostela, 1930). Fue una de las personalidades más importantes dentro del entorno musical gallego de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Sus estudios, además de haber estado orientados al panorama musical, se destinaron principalmente al religioso, licenciándose en teología en el Seminario de Santiago.⁴⁴ En el año 1885 obtuvo el puesto de maestro de capilla en la catedral de la misma ciudad y en 1898 de capellán de la Capilla Real de los Reyes Católicos de Granada. Gracias a este puesto, pasó algunos años en la ciudad y frecuentó su visita a esta localidad.⁴⁵ A partir del año 1927 abandonó por completo su carrera musical para dedicar sus últimos años de vida plenamente a la contemplación religiosa.⁴⁶ La única carta que poseemos de Tafall está conservada en la Biblioteca de Catalunya y no aparece fechada.⁴⁷

EL ANÁLISIS DE LA CORRESPONDENCIA

Las relaciones que forjó Felipe Pedrell en Granada expuestas en el apartado anterior se fundamentaron en base a diferentes temas de interés. Por un lado, destacamos la participación del musicólogo catalán en la revista *La Alhambra*. Esta cuestión fue tratada en las cartas enviadas al granadino Francisco de Paula Valladar, en las cuales, además de haber forjado una relación profesional, se fundamentó el interés sobre el trabajo de la revista de Granada. Concretamente, su participación en la revista (exceptuando un artículo publicado en 1902) se desarrolló principalmente a partir de 1905, cuando, en su vuelta de Madrid a Barcelona, Pedrell contó con más tiempo disponible para comunicarse con su compañero de Granada y participar en su revista *La Alhambra*.⁴⁸ Prueba de ello es la carta enviada ese mismo año a Valladar, en la que Pedrell escribe:

Mi buen amigo estimado: los excesos de trabajo secundados por los bruscos cambios atmosféricos de Madrid me pusieron en tal grado de extenuación y agota-

44. Beatriz CANCELA, «Las obras censuradas de Santiago Tafall y su labor en la instauración del *Motu proprio* en la Catedral de Santiago de Compostela», *Annuarium Sancti Iacobi*, núm. 2 (2013), p. 255.

45. Beatriz CANCELA, «Las obras censuradas de Santiago Tafall y su labor en la instauración del *Motu proprio* en la Catedral de Santiago de Compostela», *Annuarium Sancti Iacobi*, núm. 2 (2013), p. 255-256.

46. Beatriz CANCELA, «Las obras censuradas de Santiago Tafall y su labor en la instauración del *Motu proprio* en la Catedral de Santiago de Compostela», *Annuarium Sancti Iacobi*, núm. 2 (2013), p. 255.

47. Catalogada en la Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1445 (s. f.).

48. Paula CORONAS, «Felipe Pedrell: crisol de la música española», *Revista Mensual de Publicación en Internet* (en línea), núm. 34 (noviembre 2002), <<https://www.filomusica.com/filo34/pedrell.html>> (consulta: 3 marzo 2022).

miento de carácter neurasténico que, por orden terminante de los médicos, me pusieron en el caso de venir à buscar la salud aquí confiando en la benignidad de este clima. Voy cobrando ánimos y aquí me tiene V. a sus órdenes para cuanto guste V. mandar à su devotísimo amigo de siempre.⁴⁹

Tal y como ya se apuntó anteriormente, a partir de 1910-1911, a causa de la enfermedad de su única hija, Pedrell redujo considerablemente su actividad musical.⁵⁰ Precisamente, el escrito conservado del año 1910 se abre con las siguientes palabras:

No le tenía a V. olvidado. He pasado una temporada de tribulación y preocupaciones á causa de la enfermedad contraída por mi hija a consecuencia de aquellos *loables* sucesos de Julio. He pasado horas de verdadera angustia. Va mejorando y hoy la he podido sacar con carruaje.⁵¹

No obstante, es contradictorio ver cómo entre los años 1910 y 1911 publicó en *La Alhambra* cinco artículos, dejando constancia de la sensibilidad que poseía el musicólogo hacia las publicaciones periodísticas en general y hacia el trabajo de Valladar en particular.⁵² Aunque no se poseen misivas posteriores, son un total de veinte años los que Pedrell dedica a la publicación de artículos en la revista de Valladar. De esta forma, finalmente se editaron veintiocho escritos del musicólogo, forjando un fuerte vínculo entre la actividad musicológica y el movimiento regeneracionista que florecía en Granada.⁵³

El segundo de los temas tratados en la correspondencia analizada es el interés que surgió por Granada gracias al orientalismo y al alhambrismo, conceptos que ya se han tratado en el primer epígrafe de este estudio. Concretamente, son dos las referencias que se realizan en las misivas estudiadas dentro de esta red de contactos. La primera de ellas proviene de Manuel de Falla, quien, como recordaremos, se trasladó a la localidad andaluza en 1921.⁵⁴ En la primera carta conservada del 3 de enero de este mismo año, Falla le escribió expresamente a Pedrell para indicarle su actual residencia. Así, en dicha misiva el compositor le indicó a su maestro: «Me he venido a Granada. Ya sabe Vd. que ésta ha sido siempre una de mis ilusiones. Aquí me he arreglado un rinconcillo para trabajar y cada día estoy más contento de haber tomado esta resolución».⁵⁵

49. En MCT, signatura V.S./ C-9 Ref. 14 (13-02-1905).

50. En MCT, signatura V.S./ C-9 Ref. 14 (13-02-1905).

51. En MCT, signatura V.S./ C-11 Ref. 1235 (01-02-1910).

52. Francisco GIMÉNEZ, «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 117-148.

53. Francisco GIMÉNEZ, «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 117-148.

54. Elena TORRES, *Biografía de Manuel de Falla*, 2009, p. 108-112.

55. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/597 (03-01-1921).

Esta concepción fantasiosa y atractiva de la ciudad andaluza llegó a oídos de Concha Blanch, quien, en 1903, decidió viajar expresamente a la localidad para conocer los atractivos de los que tanto se hacía referencia en todo el país. De hecho, aunque no estaba totalmente fraguada la relación entre Pedrell y Valladar, el musicólogo catalán contaba con la suficiente confianza como para pedirle expresamente a su colega granadino que le enseñase a Blanch la ciudad de Granada, demostrando la importancia de la red de contactos que forjó Pedrell por España.⁵⁶

Concretamente, en el mensaje de la postal enviada a su tierra natal, le transmite a su amigo el encanto que le ha causado su visita a la ciudad y la amabilidad con la que Valladar le ha guiado por la misma. Además, deja constancia del atractivo de la localidad, la cual define como «Tan poética población» o «Un sueño de las mil y una noches».⁵⁷ Gracias a este escrito, de nuevo se hace patente la importancia que adquirió la visión orientalista y apreciación alhambrista en España durante los siglos XIX y XX.⁵⁸

La correspondencia conservada también demuestra que no solo existía un interés por el ideario romántico y fantasioso de Granada, sino que cada vez se fraguaba una mayor disposición por la recuperación y estimulación del movimiento musical de la ciudad. En este sentido, la figura de Pedrell resultaba esencial, ya que significaba una gran ayuda y un vínculo con la actividad artística del resto del país, por lo que estas cuestiones eran tratadas en la mayoría de las misivas analizadas en este estudio.

El ambiente cultural de Granada reflejó la decadencia económica y social que experimentó la ciudad durante el siglo XIX. Así, en la misiva redactada por Ramón Noguera el 5 de abril de 1889, el compositor le confiesa a Pedrell el escaso apoyo con el que cuenta para trabajar en su música, señalando lo siguiente: «Poca animación tengo para escribir música. Esta ciudad produce esos efectos. Es tal la escasez de vitalidad artística, que los cultivadores mueren por su consumición».⁵⁹ No obstante, también indica en líneas siguientes el ánimo que le causaría conocer que se prepara en su ciudad un certamen de composición de gran impacto, aclarando que: «Sin embargo, quizás me animase á escribir algo si se prepara algún himno para la coronación del poeta Zorrilla, si anunciases el certamen con tiempo; pero van dejando transcurrir los meses y creo que á nadie será posible salir airoso en este cometido».⁶⁰

Realmente, el certamen de la coronación de Zorrilla al que hace mención Noguera en su carta sí llegó a realizarse: es más, en Granada tuvieron lugar dos acontecimientos esenciales que desarrollaron la actividad musical de la ciudad y en los que Pedrell se interesó: el acto de Coronación de Zorrilla y el Concurso de

56. Francisco GIMÉNEZ, «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 144.

57. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/264 (12-11-1903).

58. Edward W. SAID, *Orientalism*, 1978, p. 17-20.

59. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1102 (05-03-1889).

60. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1102 (05-03-1889).

Cante Jondo. El primero fue una iniciativa que desarrolló el Liceo Artístico de Granada durante los días 16 y 29 de junio de 1889 en el que tuvieron lugar diversas actividades como conciertos, desfiles y exhibiciones de arte en honor al escritor José Zorrilla. Entre estas, destacó un concurso de composición sobre un poema del escritor donde, sorprendentemente, se dejó el premio desierto.⁶¹ La decisión dejó en desconcierto a Pedrell quien, desde la lejanía, se puso en contacto con Francisco de Paula Valladar para conocer las razones de la misma.

En la misiva escrita por Valladar a Pedrell, conservada en el MCT, el granadino se vio en la obligación moral de redactarle a su colega las razones (todas ellas musicales) por las que se tomó esta decisión, empezando así la misiva:

Sr. D. Felipe Pedrell: me había V. preguntado sobre el fallo del Jurado en el Certamen extraordinario que tanto llamó la atención en toda España en la época de la coronación de Zorrilla. Extrañaba a V., y no le faltaba razón que ningún poema sinfónico hubiera obtenido premio entre ocho los presentados según supo por los periódicos de esta localidad, y calculando que alguno ó algunos debían ser importantes; y se admiraba aún más de que no se publicase el dictamen del Tribunal calificador, siendo así que esto hubiera podido disipar las dudas que surgiesen sobre la Justificación, inteligencia o imparcialidad de los peritos.⁶²

Y, tras aportar largas explicaciones y ejemplificaciones sobre la calidad de las composiciones presentadas, Valladar cierra su escrito aclarando la siguiente conclusión: «Se necesitaba una obra de 1er. orden, un verdadero modelo. Creo que con lo dicho podemos penetrarnos de que los nº 7 y 3 no lo son».⁶³

Por su parte, el Concurso de Cante Jondo fue otro de los certámenes que más marcó el panorama musical de Granada y, sobre el cual, se hizo referencia en varias de las misivas analizadas en este estudio.⁶⁴ En la carta del 2 de febrero de 1922, Manuel de Falla invitó a Pedrell a dicho concurso señalando:

61. Raquel SÁNCHEZ, «La coronación de José Zorrilla en 1889. Política, negocio y espectáculo en la España de la Restauración», *Mélanges de la Casa de Velázquez: Nouvelle Série*, núm. 2 (2011), p. 186-188.

62. En MCT, signatura V.S./ Ref. 2750 (sin fecha).

63. En MCT, signatura V.S./ Ref. 2750 (sin fecha).

64. El Concurso de Cante Jondo que se celebró en Granada los días 13 y 14 de junio de 1922 fue el primer festival y exposición que se organizó en España con motivo de muestra y dignificación del panorama flamenco español. Entre los impulsores que avivaron la celebración del certamen destacamos a Manuel de Falla, Federico García Lorca, Andrés Segovia... Con su celebración se pretendió preservar la tradición de cante jondo que estaba siendo abandonada en el país. Muestra, una vez más, del impulso que se desarrolló a principios del siglo XX de la tradición musical nacionalista. Además del concurso en sí, la ciudad se inundó de conciertos, exposiciones y ponencias de grandes personas influyentes de la música española y del flamenco en particular. Se destaca la presencia de artistas como La Niña de los Peines, Ramón Montoya, Manolo Caracol... Miguel LORENCI, «Granada reedita el legendario Concurso de Cante Jondo que dignificó el flamenco», *Diario SUR* (en línea) (18 enero 2022), <<https://www.diariosur.es/culturas/granada-reedita-legendario-concurso-cante-jondo-flamenco-20220118190444-ntrc.html>> (consulta: 25 febrero 2022).

Adjunto envío a Vd. copia de un documento que pienso le interesará vivamente. Como verá por él tratamos de organizar o celebrar aquí un gran concierto de canto jondo para cortar su prisión total. Cuantos nos ocupamos de ello somos fervientes devotos de Vd. y su nombre y su obra nos sirve de vadera en nuestra empresa. ¿Podemos esperar que nos haga Vd. el honor de adherirse por telegrama a la solicitud que hemos de presentar en el Ayuntamiento de Granada dentro de la próxima semana? Una gran alegría nos daría Vd. con ello.⁶⁵

En la última carta escrita por Falla a Pedrell desde Granada el 22 de julio de 1922, el gaditano le expresa el lamento a su mentor por no haberlo podido ver en dicho concurso, ya que al musicólogo catalán le fue imposible asistir: «¡Cuánto hemos lamentado no tenerle a Vd. con nosotros en el Concurso de Cante jondo! Resultó admirable y se descubrieron canciones (caños, livianos) que se creían perdidas para siempre».⁶⁶

Por otro lado, en la única carta que poseemos de Antonio Ortega Molina, también se le invita a Pedrell a asistir al certamen. De nuevo, se deja patente la importancia del musicólogo catalán en todo el territorio español y su relación con numerosas localidades del país. En concreto, la carta de Ortega a Pedrell recoge cómo:⁶⁷

El entusiasmo que este concurso ha despertado y al que asistirán elementos universales del pueblo andaluz que estima este canto como el más íntimo de la raza y el lugar y la hora a que ha de celebrarse el concurso (la Plaza de S. Nicolás en la colina del Albayzín mirando a la Alhambra). Así como la cooperación del insigne Zuloaga que decorará el lugar de la fiesta daban a esta un valor único insuperable. Su significación en la esfera del Arte nos hace esperar que honre con su presencia esta fiesta que se celebrará los días 13 y 14 de Junio.⁶⁸

La expansión del movimiento musical granadino trajo consigo la necesidad de muchos personajes ilustres de encontrar apoyo fuera de la localidad y, como ya se ha especificado en párrafos anteriores, Pedrell significó ser una ayuda sustancial para muchos de ellos. Por tanto, la temática de muchas de las cartas se fundamentó en el hallazgo, envío o recepción de material y obras musicales. De esta forma, Francisco Villarreal dedicó cuatro de sus misivas a comunicar a Pedrell sus intereses bibliográficos. Así, en la carta del 13 de marzo de 1889, Villarreal informa a su colega de que está realizando una investigación de las ordenanzas de la Capilla Real de Granada. En la siguiente carta del 16 del mismo mes, ya ha conseguido el libro de las Constituciones de 1762, explicando: «Mi querido amigo: Por el correo de hoy recibirá V. certificado, el libro que V. tanto deseaba, sobre las

65. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/597 (02-02-1922).

66. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/597 (22-07-1922).

67. Antonio MARTÍN, «Felip Pedrell y el descubrimiento del teatro barroco español», *Recerca Musicològica*, núm. XI y XII (1991-1992), p. 119.

68. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/147 (04-06-1922).

constituciones de esta Capilla Real, (1762), y que con grandes esfuerzos he podido arrancar de la prisión de un antiguo coleccionador de libros».⁶⁹

Este argumento se zanja cuando, en la carta del 28 de marzo, Villarreal le regala dicho libro a Pedrell: «El libro de las Constituciones de esta Capilla Real, no tiene ya más dueño que V. pues su anterior poseedor me lo regaló, y yo á mi vez tengo el gusto de regalárselo á V.».⁷⁰ Por último, cabe destacar el envío que Villarreal realiza a Pedrell adjunto a su carta del 13 de mayo de 1889 de su obra *Las tradiciones de Granada*, uno de los escritos más importantes del teórico granadino junto a *Hernán Pérez del Pulgar y las guerras de Granada*.⁷¹

La actividad musicológica de Granada también se aprecia en las cartas que Celestino Vila de Forns le escribe a Pedrell acerca de la adaptación de la música de los siglos xv y xvi al panorama actual. Tal y como afirma Vila de Forns, con el arreglo de esta música solo se consigue sacar la esencia de la misma: una música que no está preparada para trasladarse a un lenguaje actual.

Por último, y reiterando lo reflejado en diversas ocasiones en este trabajo, de nuevo se hace patente el prestigio de Felipe Pedrell en el panorama musical español a partir de la siguiente frase del remitente: «De ninguna manera es mi intención dar lecciones á un maestro que sabe más que yo de fama europea».⁷² De esta forma, el autor, aun aportando un punto de vista crítico con sus palabras, deja constancia del respeto que le tiene al musicólogo catalán y de sus buenas intenciones con su comunicación.

A partir de la correspondencia se puede observar el avance que desarrolla la actividad musical en Granada. A diferencia de la afirmación que realiza Ramón Noguera en su carta escrita en 1889 sobre el decadente estado de dinamismo cultural que se daba en la ciudad, en 1892 Emilio Moreno Rosales declara a Pedrell que «en Granada hacemos algo en pró del arte».⁷³ De esta forma, se deja constancia del florecimiento cultural que por fin experimenta la localidad y del cual Pedrell es informado en todo momento.

La ayuda que Pedrell prestó al avance cultural granadino no era unidireccional, sino que se forjó una reciprocidad de apoyo a la creación e investigación musical. Algunos de los remitentes que escribieron desde la localidad a Pedrell opinaron, difundieron e incluso ayudaron a la creación del trabajo del musicólogo. Muestra de ello se da en la carta enviada por Manuel de Falla el 18 de julio de 1921, en la que le agradece haber recibido su *Cancionero musical popular español*. Según escribe Falla en la misiva, esta obra «guarda el más puro espíritu de nuestra música».⁷⁴ Pedrell, por tanto, se apoyaba en el fundamento y opinión de sus más

69. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1552 (16-03-1889).

70. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1552 (28-03-1889).

71. Archivo Universitario de Granada, expediente académico de Francisco de Paula Villarreal Valdivia, Granada, Archivo Universitario de Granada, 1863-1866.

72. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1542 (15-02-1894).

73. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1065 (10-03-1892).

74. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/597 (18-07-1921).

respetados compañeros. Realmente, esta obra significó para su discípulo una fuente primordial de conocimiento, pues la utilizaba asiduamente para aprender sobre la tradición musical española.⁷⁵

Otro caso relevante es el de las cartas enviadas por Carlos Palacios. La labor de Palacios fue la de ayudar a Felipe Pedrell con el hallazgo de bibliografía y obras antiguas ubicadas en Granada que sirvieron para enriquecer sus investigaciones. Tal y como se expresa en las cartas, los archivos más destacados a finales del siglo XIX para el hallazgo de papeles musicales antiguos eran el archivo de la Capilla Real y el archivo de la Abadía de Sacromonte, citándolos de la siguiente manera:

Le he pedido el catálogo del archivo para copiarlo y enviárselo á V. Si por casualidad lo tuviese V. avíseme enseguida para ahorrarme el trabajo. Me ha dicho que en la catedral no hay casi nada antiguo por ser templo de moderna fundación, que donde habrá algo será en la Capilla Real, para la que hago ya gestiones. También permiso ir al Sacro Monte, colegiata situada á alguna distancia de esta en cuyo archivo me han asegurado que encontraré cosas antiguas.⁷⁶

Otro de los temas sustanciales que caracterizó la red de contactos de Pedrell en Granada fue el interés creado en la localidad por uno de los mayores trabajos del musicólogo: su revista *Ilustración Musical Hispano-Americana*. Al igual que la figura del mismo Pedrell resultó ser un enlace vital entre la actividad de Granada y la del resto de país, aún más lo fue su revista. Conseguir publicar un artículo u obra en la revista dirigida por Pedrell conllevaba el reconocimiento de su autor y la facilidad para avanzar en el mundo de la composición y teoría musical. Por consiguiente, los intentos de publicación suponían un gran reto para aquellos que perseguían esta meta.

En la mayor parte de las cartas que poseemos, los remitentes que hacen mención a la revista se ponen en contacto con Pedrell en referencia a su suscripción o recibimiento de algún número. Uno de estos casos lo hallamos en la misiva del 13 de marzo de 1990 de Francisco Villarreal, en la que indica: «Recibí todos los números de la *Ilustración* —Solo me falta el pliego 29— de los míticos célebres —quería tenerlos completos— y en la nota que pone V. de colaboradores, deseo V. añadir las iniciales de mi nombre».⁷⁷

No obstante, las inquietudes de otros remitentes no residían únicamente en la lectura y compromiso con la revista catalana, sino que, además, pretendían publicar escritos o composiciones en la misma. Este es el caso de Ramón Noguera, quien el 10 de abril de 1890 le escribió directamente al administrador de la *Ilustración Musical Hispano-Americana* para advertirle del abandono de su suscripción por no poder publicar una obra suya en la misma, señalando que:

75. Yvan NOMMICK, «El influjo de Felipe Pedrell en la obra y el pensamiento de Manuel de Falla», *Recerca Musicològica*, núm. XIV-XV (2005), p. 294.

76. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1144 (31-12-1891).

77. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1552 (13-05-1889).

Si en verdad el Sr. Pedrell está al frente de la *Ilustración* y me quiere dispensar el favor que parecía al principio dispuesto á prestarme de imprimir alguna obra musical mía (que preferiría fuese la que ya tiene en su poder), tendría gusto no solo en continuar como suscriptor sino en remitirles artículos, para lo que encuentro facilidad, pero que no me abren camino en mis aspiraciones, que (repito, son musicales, no literarias).⁷⁸

A partir de las anteriores palabras, Ramón Noguera deja constancia de que su verdadero objetivo laboral se encuentra vinculado a la composición musical, su anterior pasatiempo. No obstante, sin el amparo de Pedrell y el reconocimiento de su revista, encontraría dificultades a la hora de conseguir su propósito. En la última carta hallada destinada a Pedrell, escrita el 22 de abril de 1891, Noguera expresa su orgullo y agradecimiento por haber logrado que le publiquen alguna obra suya y su nombre resuena en algunos periódicos.⁷⁹ De nuevo, se ve cómo Pedrell conformaba un vínculo entre artistas granadinos y el resto del panorama musical español y de igual forma lo hacía la *Ilustración Musical Hispano-Americana*.

El mismo caso se da con la correspondencia escrita por Emilio Moreno Rosales. En las dos cartas estudiadas, el tema trascendental del que se habla es la publicación en la *Ilustración Musical Hispano-Americana*. En la primera de las misivas (fechada el 28 de agosto de 1892), le pide a Pedrell que acelere el ritmo de publicación de uno de sus escritos en la *Ilustración Musical Hispano-Americana* aprovechando la llegada de la reina a Granada (suponemos se refiere a María Cristina de Habsburgo, regente de Alfonso XIII, ya que regentó entre 1885 y 1902, y el escrito está fechado en 1892).⁸⁰ Así, el remitente expone en su escrito:

Muy Sr. mío y respetable maestro: Aproximándose la época de la venida de la Reina á esta capital y siendo de utilidad para la Sociedad Armónica la publicación de mi artículo sobre las enseñanzas que dicha corporación costea, estimaría merecer de la atención de Vd. no demore su inserción.⁸¹

En la segunda carta, cabe destacar cómo Moreno deja constancia de la petición que se le ha hecho desde la *Ilustración Musical Hispano-Americana* para publicar un artículo suyo, señalando: «Don Isidro Torres, Propietario de la “*Ilustración Musical*”, que Vd. tan acertadamente dirige, en carta que tengo á la vista solicita de mi pobre pluma un artículo o correspondencia para su acreditada publicación». ⁸² Además, se hace notoria la preocupación y desconfianza del remitente por publicar un escrito en una de las revistas más prominentes del país, de-

78. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1102 (10-04-1890).

79. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1102 (22-04-1891).

80. M.^a Ángeles CASADO y Mónica MORENO, «María Cristina de Borbón y María Cristina de Habsburgo: dos regentes entre los modos aristocráticos y los burgueses», *Historia y Política*, núm. 31 (2014), p. 135.

81. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1065 (28-08-1892).

82. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1065 (10-03-1892).

jando claro el «Grave en el aprieto en que el amable Sr. Torres me cobra y tanto más cuanto que la “Ylustración Musical” cuenta en Granada con colaboradores tan distinguidos como los Sres. Valladar, Noguera y Mendoza».⁸³

A partir de estas referencias mencionadas en las cartas se comprueba, de nuevo, que una de las razones que sustentó la red de contactos de Felipe Pedrell en Granada fue la necesidad o intención de músicos y estudiosos de la localidad de expandir su trabajo al resto del panorama artístico del país. El trabajo de Pedrell resultó ser un puente entre el motor cultural de Granada y el del resto de España.

Cabe señalar que, aunque la red de contactos significó un lazo de unión entre Felipe Pedrell y personalidades destacadas del panorama musical granadino, estas mismas personas mantuvieron a su vez relaciones entre ellas. De hecho, fue el mismo Pedrell quien escribió a Ernesto Villar Miralles en 1897 en relación a la figura de Francisco Valladar, exponiendo en su carta: «me enteraré de cómo está el despulso de la obra del Sr. Valladar»,⁸⁴ se crea un contacto e interés por el trabajo de otra persona nombrada en una misiva ajena a ella.

De igual modo, es frecuente ver en las cartas de Francisco Villarreal menciones a varios músicos que mantuvieron contacto con Pedrell: Celestino Vila y Emilio Moreno Rosales, personalidades influyentes en el panorama musical de Granada. Además, gracias a Carlos Palacios quien, aunque se puso en contacto con Pedrell desde Granada, residía en Málaga, se puede comprobar que este entramado de relaciones sobrepasaba los límites de la localidad granadina. Así, en su misiva del 31 de diciembre de 1891 le escribió a Pedrell haciendo referencia a figuras como Rafael Mitjana o Eduardo Ocón, indicando lo siguiente: «No sé si le dije á V. que le escribí á Mitjana y ni siquiera me ha contestado. No sea que será debido eso de negar el haber sido amigo mío, excuso decir á V. que no le pienso escribir más. En mi última le preguntaba á V. por Ocón de quien no sé una palabra».⁸⁵

Dejando a un lado los temas más sustanciales que han caracterizado y forjado esta red de contactos, cabe destacar que la correspondencia es una forma de comunicación personal, por lo que en muchas de las misivas se encuentran testimonios individuales relacionados con experiencias y situaciones personales, tanto de los remitentes como de los receptores. Precisamente, las dos cartas conservadas de José Alfonso Fuentes se centran en su relación personal con Pedrell. En la primera de ellas (escrita el 29 de diciembre de 1907), el remitente deja constancia de su retiro como maestro de capilla para dedicarse de lleno a la vida contemplativa, señalando cómo: «desde que la Santa Obediencia dispuso que suspendiera mis trabajos musicales para dedicarme de lleno á otros ministerios y estudios».⁸⁶ Además, uno de los aspectos fundamentales que destacan de la

83. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1065 (10-03-1892).

84. En MCT, signatura V.S./ 366 Ref. 1647 (21-10-1897).

85. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/1144 (31-12-1891).

86. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/95 (29-12-1907).

carta es la admiración de Alfonso por el trabajo y la figura de Pedrell: en todo momento lo elogia, tachándolo de «eje motor del movimiento de Restauración musical».⁸⁷

Por su parte, la segunda carta de Fuentes es un escrito de pésame hacia Pedrell por el fallecimiento de su hija, Carmen. Teniendo en cuenta su actual dedicación espiritual dentro de la Compañía de Jesús, no es de extrañar que la misiva sea un rezo. Aunque la carta no viene fechada, suponemos que se escribió en 1911,⁸⁸ año en el que Carmen falleció, señalando:

Pero este cruel apartamiento será momentáneo, ya que muy cerca del Salvador del arte, está para ceñir sus sienes con su mortal Corona, el criador, Conservador, y premiador de nuestras almas. Muriera en nuestros pechos la esperanza cristiana, y fuéramos más desdichados que las indómitas fuerzas de los bosques.⁸⁹

CONCLUSIONES

El objetivo del presente estudio ha sido conocer cuál era la red de contactos de Felipe Pedrell en Granada y cuál había sido su actividad musicológica en relación a la ciudad. Partiendo de interesantes fuentes primarias, como son todas las cartas consultadas en distintos archivos, se ha dejado constancia de que la correspondencia es una herramienta fundamental para ampliar el conocimiento y acercarnos a un ámbito subjetivo que incluye sentimientos y emociones personales del remitente.

Aunque Pedrell no pisó Granada, su trabajo y estudio contribuyeron al desarrollo musical de la ciudad en el cambio del siglo XIX al siglo XX. Felipe Pedrell supuso un vínculo entre el panorama musical de la localidad andaluza y la actividad cultural del resto del país. La faceta de mediador atribuida a su figura viene determinada precisamente por el continuo empeño que desarrolló en construir el panorama musicológico español, por el éxito de sus escritos y de su revista y, también, por la multitud de contactos con los que contaba.

Esta red de contactos que forjó en Granada reanimó, en parte, el deseo de creación de un ambiente favorable a las artes y, concretamente, a la música. La población granadina, que se había visto poco interesada en el progreso cultural de la ciudad, tenía cada vez más vías de apreciación artística. Precisamente, gracias al conjunto de cartas consultadas, hemos podido conocer los intereses y las preocupaciones de personalidades que apostaban por el progreso cultural de la localidad. De hecho, estas figuras vieron en Pedrell un apoyo para crear lazos entre la periferia y los grandes círculos musicales del país.

87. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/95 (29-12-1907).

88. Carol A. HESS, «Felipe Pedrell (1841-1922)», *Semblanzas de Compositores Españoles*, núm. 396 (2010), p. 141-146.

89. En Biblioteca de Catalunya, signatura M964/95 (sin fecha).

En la mayoría de cartas intercambiadas se hace patente el importante papel que ocupaba Granada dentro del pensamiento romántico y orientalista fraguado durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Tal y como se ha podido observar a lo largo del estudio, muchos de los remitentes no granadinos viajaban a la ciudad atraídos por la atmósfera exótica que emanaba del país y hasta del continente. Por el contrario, quienes habían nacido o residían en ella tenían como principal objetivo sacar partido de la tradición cultural y populista que se había fraguado en la ciudad años anteriores y que había caído en el olvido e indiferencia.

A partir de la relación sustentada en la correspondencia es posible entender de manera más profunda las inquietudes de Pedrell: su polifacetismo se ve claramente reflejado en la multitud de cuestiones expuestas en las cartas. Los principales temas tratados en ellas eran, por una parte, la publicación de sus artículos en *La Alhambra* y la edición de escritos de otros remitentes en su revista *Ilustración Musical Hispano-Americana*, lo cual hace patente el renombre con el que contaba su trabajo; por otro lado, predomina el interés por la situación de Granada, ya que formaba parte del identitario orientalista; además, se demuestra el impulso creativo que experimentaba la ciudad a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

El campo que corresponde a la investigación del panorama musical granadino forja un importante potencial para comprender y examinar, no solo el pensamiento estético-musical de Pedrell, sino la inclusión del mismo en una localidad que reflejaba los idearios característicos del Romanticismo en una población con afán de avanzar social y culturalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- BALAGUER, Víctor. *Alpie de la encina: Historia, tradiciones y recuerdos*. Madrid: El Progreso Editorial, 1893.
- BARBERÁ, José Miguel. «La música en Granada durante el siglo XIX». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, núm. 7 (1993), p. 227-250.
- «Ronconi y Granada: entre el amor y el olvido». *Granada Hoy* [en línea] (12 junio 2017). <https://www.granadahoy.com/ocio/Ronconi-Granada-amor-olvido_0_1144385836.html> [Consulta: 6 noviembre 2022].
- *Música y músicos con Granada de fondo*. Granada: Comares, 2020.
- BURKHOLDER, J. Peter; GROUT, Donald; PALISCA, Claude. *Historia de la música occidental*. Traducción de Gabriel Menéndez Torrellas. Madrid: Alianza, 2008.
- CANCELA, Beatriz. «Las obras censuradas de Santiago Tafall y su labor en la instauración del *Motu proprio* en la Catedral de Santiago de Compostela». *Annuario Sancti Iacobi*, núm. 2 (2013), p. 253-278.
- CASADO, M.^a Ángeles; MORENO, Mónica. «María Cristina de Borbón y María Cristina de Habsburgo: dos regentes entre los modos aristocráticos y los burgueses». *Historia y Política*, núm. 31 (2014), p. 113-138.
- CASTILLO, Mercedes. *Música y ceremonia en la Abadía del Sacromonte de Granada (siglos XVII-XIX)* [en línea]. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada. Departa-

- mento de Historia del Arte y Música, 2009. <<https://hdl.handle.net/10481/2304>> [Consulta: 27 agosto 2022].
- CEPEDA, José. «Granada en la época moderna y contemporánea. Apuntes para su historia». *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, núm. 13 (1975), p. 9-27.
- CORONAS, Paula. «Felipe Pedrell: crisol de la música española». *Revista Mensual de Publicación en Internet* [en línea], núm. 34 (noviembre 2002). <<https://www.filomusica.com/filo34/pedrell.html>> [Consulta: 3 marzo 2022].
- CORTÉS, Francesc. «Ópera española: las obras de Felipe Pedrell». *Cuadernos de Música Iberoamericana*, vol. I (1996), p. 187-216.
- DÍAZ, Ana María. «Los cafés cantantes y su influencia en la actividad musical de la sociedad española de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. El núcleo minero de Linares como ejemplo de avance cultural y artístico». *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, núm. 205 (2012), p. 233-246.
- FLORI, Ana María. «El músico español Ernesto Villar Miralles y sus aportaciones al campo literario y musical». *Revista Digital Universitaria*, vol. IX, núm. 4 (2008), p. 1-15.
- GARCÍA, Ramón. «Alhambriismo». En: CASARES, Emilio. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Vol. I. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999, p. 279-281.
- GARRIDO, Albert. «Un Montseny de escritores y otro de pintores». *El País* [en línea] (5 agosto 1998). <https://elpais.com/diario/1998/08/05/catalunya/902279241_850215.html> [Consulta: 8 marzo 2022].
- GIMÉNEZ, Francisco. «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)». *Recerca Musicològica*, núm. XVI (2006), p. 117-148.
- HESS, Carol A. «Felipe Pedrell (1841-1922)». *Semblanzas de Compositores Españoles* [Madrid: Fundación Juan March], núm. 396 (2010), p. 141-146.
- HIDALGO, Roque; MORENTE, Carmen; PÉREZ, Julio. «Impulsos iniciales de la modernización autoritaria en Granada: el Ayuntamiento de los Asociados y el marqués de Casablanca (1923-1924)». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, núm. 32 (2020), p. 155-171.
- LÓPEZ, Álvaro. «Los inicios del asociacionismo en Granada (1868-1898). Notas para un estudio». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, núm. 28 (2016), p. 269-286. También disponible en línea en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5564244>> [Consulta: 5 noviembre 2022].
- LÓPEZ-CALO, José. *Catálogo del archivo de música de la catedral de Granada*. Vol. I. Granada: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1991, p. 175, 207.
- «Granada». En: CASARES, Emilio. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Vol. I. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 1999, p. 826-850.
- *El miserere de Celestino Vila*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2008.
- LORENCI, Miguel. «Granada reedita el legendario Concurso de Cante Jondo que dignificó el flamenco». *Diario SUR* [en línea] (18 enero 2022). <<https://www.diariosur.es/culturas/granada-reedita-legendario-concurso-cante-jondo-flamenco-20220118190444-ntrc.html>> [Consulta: 25 febrero 2022].

- MARTÍN, Antonio. «Felip Pedrell y el descubrimiento del teatro barroco español». *Recerca Musicològica*, núm. XI y XII (1991-1992), p. 111-131.
- MARTÍNEZ, Francisco Javier. «El Sacromonte de Granada, un intento de reinculturación entre la guerra de los moriscos y su definitiva expulsión». *Chronica Nova*, núm. 25 (1998), p. 349-379.
- MARTÍNEZ, Jesús. *Músicos turolenses*. Zaragoza: Instituto de Estudios Turolenses: Universidad de Zaragoza, 2007.
- MORENO, Emilio. «La Sociedad Económica de Granada». *Ilustración Musical Hispano-Americana* (1892), p. 139.
- MURILLO, Eugenio. «Exotismo en el arte». *Revista Káñina*, vol. XXIX, núm. 4 (2005), p. 197-207.
- NOMMICK, Yvan. «El influjo de Felip Pedrell en la obra y el pensamiento de Manuel de Falla». *Recerca Musicològica*, núm. XIV-XV (2005), p. 289-300.
- OLIVER, José Antonio. *El teatro lírico en Granada en el siglo XIX (1800-1868)*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Historia y Ciencias de la Música, 2012.
- ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA. *Alhambrismo sinfónico* [CD]. Granada: Junta de Andalucía, 1993.
- PALACIOS, Carlos. «Administración de Impuestos y Propiedades de la provincia de Málaga». *Gaceta de Madrid*, núm. 187 (1889), p. 53-64.
- PALANCAR, Antonio. «Sección de Anuncios. Teatro». *La Alhambra: Diario Granadino*, núm. 706 (1859), p. 4.
- PEDRELL, Felipe. *Diccionario técnico de la música*. Barcelona: Isidro Torres Oriol, 1897.
- PÉREZ, M.^a del Carmen. «Influencias del Concurso de Granada de 1922 en la definición de “lo jondo”». *Música Oral del Sur*, núm. 14 (2017), p. 36-68.
- PÉREZ, Mariano. *Diccionario de la música y los músicos I (A-E)*. Madrid: Istmo, 2000.
- SAID, Edward W. *Orientalism*. Londres: Penguin Books, 1978.
- SÁNCHEZ, Raquel. «La coronación de José Zorrilla en 1889. Política, negocio y espectáculo en la España de la Restauración». *Mélanges de la Casa de Velázquez: Nouvelle Série*, núm. 2 (2011), p. 185-203.
- SOBRINO, Ramón. «Un estudio de la prensa musical española en el siglo XIX: vaciado científico e índices informáticos de la prensa musical española». *Revista de Musicología*, vol. XVI, núm. 6 (1993), p. 52-60.
- SPOTTORNO, José. «Gran Muro». *Revista Blanco y Negro* [Madrid], núm. 81 (1929), p. 81.
- TORRES, Elena. *Biografía de Manuel de Falla*. Málaga: Arguval, 2009.
- «Ramón Noguera Bahamonde (1851-1901): Un compositor y crítico local en el debate internacional de fin de siglo». En: NAGORE, María; SÁNCHEZ, Víctor. *Allegro cum laude: Estudios musicológicos en homenaje a Emilio Casares*. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 2014, p. 363-374.
- VALLADAR, Francisco. *Apuntes para la «Historia de la música en Granada», desde los tiempos primitivos hasta nuestra época*. Granada: Tip. Comercial, 1922.
- VARGAS, María Belén. *La música en la guasona cuerda granadina*. Granada: Universidad de Granada, 2015.